

## La caracterización de las xanas en la mitología asturiana y su presencia en la literatura

Alba García Rodríguez  
Universidad de Oviedo  
albagarciaarodriguez@gmail.com

Recibido: 27-12-2021

Aceptado: 14-04-2022

**Palabras clave:** mitología, Asturias, *xana*, naturaleza

### Resumen

La mitología presenta una gran importancia en el contexto cultural de la región de Asturias, en el norte de España, de clara influencia celta. Dentro de esta mitología destaca la figura de la *xana*, un personaje femenino similar a las hadas que habita en entornos naturales muy vinculados con el agua. En este trabajo, desde una perspectiva descriptiva, se pretende analizar sus principales rasgos físicos y morales para la caracterización de los arquetipos femeninos, así como su relación con otras culturas y su presencia en la literatura, tanto oral como escrita. Se concluye que estos personajes mitológicos han experimentado una gran revitalización gracias al mantenimiento de las costumbres y tradiciones asturianas, a pesar de la objetividad imperante en nuestro día a día.

**Key Words:** mythology, Asturias, *xana*, nature

### Abstract

Mithology is highly important in the cultural context of Asturias, a region with a Celtic influence located in the north of Spain. In this mithology, we can emphasize the *xana*, a female character similar to fairies that lives in natural environments very linked to water. The aim of this paper is to analyze, using a descriptive approach, their physical and psychological traits in the characterisation of female archetypes, as well as its relationship to other cultures and its presence in Literature, both oral and written. In conclusion, these mythological characters have revitalised thanks to the preservation of Asturian customs and traditions and also Literature, despite the prevailing objectivity in our daily lives.

## Introducción

Asturias es una región situada en el norte de España. En ella, al igual que sucede en otras comunidades autónomas del norte de la Península Ibérica, como Galicia, Cantabria o País Vasco, se mantiene una clara influencia de la cultura celta en muchas de sus tradiciones.

Durante siglos, la mitología ha gozado de una gran presencia en la cultura asturiana, de ahí que los personajes mitológicos protagonicen leyendas, cuentos populares, poesías y cantares, especialmente difundidos en los entornos rurales. A menudo, se recurría a la mitología para explicar determinados fenómenos naturales, ante la falta de un saber científico de rigor, en una región donde el elemento natural adquiere un gran protagonismo por su notoria presencia: en Asturias predomina el verde y se pueden encontrar elevadas montañas, extensas playas, lagos naturales, frondosos bosques y densos ríos.

Especialmente durante el Romanticismo (s. XIX) se produjo un renacimiento en el gusto por el folclore y la tradición oral y muchas de estas composiciones transmitidas oralmente pasaron a ser recogidas por escrito.

Los personajes de la mitología asturiana más conocidos son los siguientes:

Nombre	Descripción	Poderes
Busgosu	Espíritu de los bosques parecido a los sátiros de la mitología grecorromana.	Es el protector de los bosques y de los animales. Ayuda a las personas perdidas en los bosques, pero si se le enfada puede realizar acciones vengativas.
Cuélebre	Mezcla de dragón y serpiente, que habita en las cuevas, las fuentes y los bosques. Su piel, recubierta de escamas, es muy fuerte, pero su interior es más débil y se puede acabar con él dándole de comer alimentos inadecuados. Es especialmente vulnerable la noche de San Juan.	Son grandes guardianes de tesoros y a veces de <i>xanas</i> encantadas.

<p>Diañu Burlón</p>	<p>Pequeño diablo sin forma física definida: puede aparecer con apariencia de animal o humana. Se deja ver en los caminos y prados.</p> <p>Puede realizar travesuras, por ejemplo, robar la pesca en las redes de los pescadores.</p> <p>Desaparece si se menciona el nombre de Dios o con algún conjuro específico.</p>	<p>Son rápidos constructores de puentes, grandes trabajadores manuales y guardianes de tesoros.</p> <p>Pueden cambiar de peso y tamaño y generar alucinaciones en las personas. También tiene la capacidad de parecer estar en un sitio sin estarlo.</p> <p>Sus travesuras suelen ser nocturnas y terminan entre grandes carcajadas.</p>
<p>La Güestia</p>	<p>Procesión nocturna de difuntos. Esta fila de almas en pena son compartidas por muchas culturas. Sale del cementerio y se pasea por los caminos durante la noche portando cirios y huesos y emitiendo cánticos como: «Andar de día que la noche es mía».</p>	<p>Es una premonición de muerte para aquellas personas que la ven. Se puede combatir con elementos religiosos o trazando un círculo en el suelo para meterse en su interior:</p>
<p>Nuberu</p>	<p>Según algunas versiones, es un pequeño hombrecillo. Según otras, posee un gran tamaño. Lleva un gran sombrero y largas barbas.</p> <p>En general, es un personaje malvado porque se dedica a producir fenómenos naturales adversos. Camina por las nubes y va siempre cargado con truenos.</p>	<p>El control de los fenómenos atmosféricos (lluvia, tormenta, niebla...).</p> <p>Uno de los métodos para ahuyentarlo es con el sonido de las campanas de las iglesias y con otros elementos religiosos.</p>
<p>Trasgu</p>	<p>Personaje de pequeño tamaño y buen carácter; pero muy travieso y de humor variable.</p> <p>Guarda semejanza con los lares de las casas romanas, con los gnomos de los cuentos populares e, incluso, con otros duendes domésticos de creación ficticia más reciente, como Dobby en la saga de <i>Harry Potter</i>. Habitan siempre en el entorno doméstico.</p>	<p>Si están de buen humor pueden colaborar con las tareas domésticas, pero si se levantan con mal humor, revuelven la casa entera y molestan a los animales.</p>

Tabla 1: Principales personajes de la mitología asturiana

En la actualidad, la mitología asturiana continúa gozando de una gran presencia, ya sea en las distintas celebraciones y festividades de la región, por ejemplo, a través de la música, destacando las canciones del conocido compositor asturiano Víctor Manuel<sup>1</sup>, así como en otros atractivos turísticos, como rutas de senderismo<sup>2</sup>.

### **Historia y caracterización de las *xanas***

Dentro de la mitología asturiana, en la que, como se ha podido comprobar, predomina el género masculino, destaca la figura de la *xana*, una especie de hada benéfica, de extraordinaria belleza y voz cautivadora, que habita en las cuevas junto a los ríos y fuentes de Asturias, especialmente, en las zonas del centro y del oriente de la región.

Las *xanas* están vinculadas, por tanto, con el agua. Se trata de un elemento de gran simbolismo dentro del Principado de Asturias, por la importante huella de la naturaleza y la constante lluvia, que nutre sus numerosos ríos y lagos y otorga a la región ese intenso color verde tan característico. En el interior de las cuevas, las *xanas* guardan sus numerosos tesoros y riquezas.

La vinculación de las *xanas* con el agua, así como el sintagma nominal «voz cautivadora» en su descripción, nos hace pensar en otros personajes mitológicos como las sirenas, capaces de hechizar con su canto a los marineros, como se narra en la *Odisea* y otras obras clásicas.

En cuanto a la caracterización física de las *xanas*, existen distintas variantes, como es habitual dentro de la tradición oral, pero la versión más transmitida es la que alude a su gran belleza. Suelen aparecer descritas como figuras femeninas de pequeña estatura, para transmitir cierta idea de fragilidad, con una larga cabellera y una extraordinaria belleza. Del mismo modo, para referirse a ellas se suelen emplear adjetivos calificativos cargados de connotaciones positivas, como «hermosísimas mujeres», con la intensificación expresiva propia de la forma superlativa. De ahí que, a menudo, muchos jóvenes del pueblo quedaran inmediatamente prendados de las *xanas*.

En la mayoría de las ilustraciones las *xanas* suelen aparecer vestidas con túnicas blancas resplandecientes, que recuerdan a las ninfas clásicas y las hadas de los cuentos tradicionales. No obstante, en otras versiones menos extendidas, aparecen

---

1 Es muy conocida su canción titulada *El Cuélebre*, en cuya letra se dice: «Dicen que el cuélebre tiene la escama de un pez. Que vive dentro del río que nadie lo ve. La última vez que lo vieron anduvo en el pueblo...»

2 Destacan, especialmente, la ruta por el bosque de Beyu Pen, en Amieva, en el oriente asturiano, a lo largo de la cual se pueden ir visitando distintas réplicas de los personajes mitológicos más famosos localizados en sus hábitats característicos; así como la Ruta de las Xanas, a lo largo de un desfiladero que discurre por el centro de la región, entre los municipios de Santo Adriano y Quirós.

caracterizadas con el traje tradicional asturiano, aunque dichos ejemplos son minoritarios ya que, como señala Arrieta (1999, 14): «parece claro que para una imaginería mágica o mítica, correspondería mejor la túnica larga y blanca que el complicado traje astur».



Figura 1: imagen de una *xana* vestida con el traje típico asturiano

En cuanto a su caracterización psicológica, al igual que otros personajes mitológicos, las *xanas* se caracterizan por la ambivalencia moral. En general, suelen presentarse como personajes bondadosos, que ofrecen riquezas a aquellas personas que les realizan favores, por ejemplo, el desencantamiento, aunque a veces pueden imponer algún tipo de condición para que los seres humanos continúen gozando de sus dones. Sin embargo, a menudo estos no logran cumplir dicha condición, debido a algún defecto típicamente humano (la avaricia, la pereza, la envidia, etcétera).

No obstante, también existen otras historias en las que las *xanas* llevan a cabo acciones perversas, como robar niños. Sin embargo, en la mayoría de estas historias, este aparente perfil malvado aparece matizado, ya que las *xanas* roban niños pero los intercambian con sus propios hijos, que reciben el nombre de *xaninos* y que solían aparecer descritos como personajes muy velludos. Según algunas historias, el motivo de dicho intercambio se debía a que las *xanas* no podían amamantar a sus hijos ya que, al parecer, carecían de pechos reales, y según otras versiones, el motivo era el deseo de las *xanas* de que los *xaninos* pudieran ser bautizados. Normalmente, la historia termina con la devolución de los niños; por lo tanto, el comportamiento de las *xanas* no parece tan terrible. Incluso, en algunas historias se pone de manifiesto que su instinto maternal muchas veces solía superar al de las madres humanas, mostrando, por ejemplo, gran enfado si sus hijos no eran tratados de forma afectuosa durante su tiempo entre los humanos, frente a la aparente indiferencia de las demás madres en algunos de estos relatos.

Por otro lado, se cree que las *xanas* eran cristianas, aunque en algunas leyendas del oriente asturiano se las describía popularmente como moras, pues se pensaba que eran mujeres que se habían quedado en el territorio asturiano tras la rápida huida de los ejércitos musulmanes de la zona. No obstante, su relación con el cristianismo parece quedar explícita en muchas de sus historias, en las que, por ejemplo, se las hace poseedoras de objetos religiosos de valor o como evidencia la ya mencionada preocupación que mantenían para que sus hijos recibieran el sacramento del bautismo.

Dentro de ese comportamiento más negativo de las *xanas*, en otras leyendas pueden aparecer también *xanas maldicientes*, es decir, *xanas* que ofrecen distintas opciones a alguien para que las desencanten pero, si la persona elige la opción inadecuada, las *xanas* la maldicen. En esa línea, en algunos relatos se menciona que su incuestionable belleza física contrasta con la perversidad de sus corazones. Esta antítesis de la bella malvada, como es bien sabido, es recurrente en la literatura de todas las épocas, en el desarrollo del recurrente arquetipo de la *femme fatale*.

Por otro lado, en cuanto a sus costumbres, se cuenta que las *xanas* eran hilanderas y junto a la entrada de las cuevas solían colocar sus objetos más preciados, como peines y tijeras de oro y plata. Se cree que su deseo no era vender dichas pertenencias, sino que lo hacían por mera ostentación de sus riquezas y, sobre todo, para captar la atención de las personas que pasaban por allí para que las desencantaran. Junto a los ríos, peinaban también sus largos cabellos o lavaban algunas de sus prendas, también para captar la atención de los viandantes. Demuestran así una actitud astuta y decidida con el fin de lograr sus objetivos.

### **Relación de las *xanas* con mitos de otras culturas**

Como ya se ha mencionado, las *xanas* guardan relación con las sirenas, debido a numerosas semejanzas, como su vinculación con la costa, su belleza física y su voz hechizante.

Guardan además similitudes con otros personajes míticos de otras culturas, como la mitología grecolatina. En ese sentido, se pueden establecer similitudes con la Diana cazadora, así como con las náyades o ninfas griegas e, incluso, con las Parcas del destino, dentro de sus labores de hilanderas.

Parecen guardar también relación con la Dama del Lago, una leyenda de origen celta, dentro de la ya mencionada pervivencia de elementos de esta cultura en las tierras norteñas de la Península Ibérica. También se relaciona con textos medievales franceses, en los que aparece el personaje de Melusina, la cual comparte muchos rasgos con las *xanas*, como su belleza física o su hábitat en las fuentes, así como con las hadas escocesas, irlandesas, bretonas

y sicilianas y con las *nixies*, una especie de espíritus acuáticos que habitan en los ríos de Alemania.

Por otro lado, la acción de robar niños o intercambiarlos con los suyos propios, parece que cuenta con una larga tradición en los pueblos nórdicos, como las leyendas sobre los Uldra, unas pequeñas criaturas que viven bajo tierra en Laponia. Del mismo modo, en la mayoría de historias de hadas en Europa también se menciona esta afición y las interpretaciones son muy diversas: se piensa que pueden robar niños para encantarlos de forma permanente y que las ayuden con distintas labores o, incluso, porque necesitan rehenes para entregar al diablo para que este no interfiera en sus asuntos, según otras versiones más macabras.

### **Relación de las *xanas* con otros personajes de la mitología asturiana**

Como ya se ha señalado, dentro de la mitología asturiana, los cuélebres protegen tesoros y con frecuencia también a las *xanas* encantadas. Otras veces, incluso, las *xanas* pueden transformarse en estas serpientes aladas, de ahí que a menudo numerosas leyendas populares aparezcan protagonizadas por ambos personajes.

Con el resto de seres mitológicos asturianos más conocidos, la *xana* no guarda mucha relación, más allá de compartir el género femenino con la *Güestia*.

No obstante, como señala Arrieta (1999), se tiene constancia de otros personajes mitológicos menos conocidos, varios de ellos de género femenino y vinculados también con el símbolo del agua:

- Las lavanderas: se las suele describir como unas ancianas de cabello blanco que habitan en las orillas de los ríos o en el interior de las cuevas. Tienen el poder de provocar inundaciones y mandan sobre las nubes. Serían, por tanto, una especie de equivalente femenino del *nuberu*. Su voz es muy parecida a la de los búhos.
- Las sirenas: suele tratarse, por lo general, de alguna joven maldecida por su afición a caminar por los acantilados. Comparten con las sirenas clásicas su extraordinaria belleza y su melodiosa voz.
- El *home marín*: guarda gran semejanza con los tritones de la mitología clásica.
- Los *espumeros*: son pequeños espíritus de mar muy juguetones.
- Las *ayalgas*: se trata de unas hermosas mujeres que guardan sus tesoros en cuevas o bajo los árboles. Se piensa que este nombre pueda surgir de la lexicalización del término *ayalga* que en lengua asturiana significa 'tesoro'. Suelen aparecer en la noche de San Juan, portando una llama en la boca de las cuevas.

Parece, por tanto, que dentro de la mitología asturiana, las *xanas* guardan una mayor semejanza con las sirenas y las *ayalgas*. Como se ha podido comprobar, en esta mitología predomina, claramente, el género masculino, aunque se pueden encontrar otros ejemplos más minoritarios de personajes femeninos, como la *Guaxa*, que es una especie de chupasangre, caracterizada como una anciana fea y arrugada.

Cabe destacar que la mayoría de los personajes mitológicos del género femenino que aparecen—la *Güestia*, las lavanderas o la *Guaxa*— suelen aparecer descritas con atributos físicos relacionados con la fealdad y a menudo están vinculadas con la idea de la muerte y la magia negra, por lo que aparecen caracterizados con términos cargados de connotaciones negativas.

En otras tradiciones culturales, se encuentran personajes muy similares, como las meigas gallegas o las clásicas brujas de los cuentos tradicionales y todos ellos comparten un sinfín de atributos: físico alejado del canon clásico de belleza, vida de aislamiento, gran conocimiento de las propiedades de las plantas medicinales y otros rituales, aparente vinculación con el demonio y los seres de la noche y rechazo hacia los elementos relacionados con la religión cristiana, de ahí que durante siglos fueran perseguidos por la ortodoxia religiosa. ¿Quizás, estas caracterizaciones ficticias tomaran como modelo a mujeres demasiado adelantadas a su época?<sup>3</sup>

### **Vinculación de las *xanas* con la noche de San Juan**

La fiesta de San Juan Bautista, San Xuan en Asturias<sup>4</sup>, es una fiesta precristiana celebrada para conmemorar el solsticio de verano —el día más largo del año— que se celebra la noche del 23 de junio. La costumbre de encender hogueras parece remontarse incluso a épocas prerromanas y es una práctica que se registra en muchos otros lugares de Europa, incluido el norte de África, como una práctica de purificación con la quema de los malos deseos. En torno a la hoguera, las personas realizan cantos y bailes típicos. Tradicionalmente, se vinculaba esta celebración con la cura de ciertas dolencias e incluso se concebía como un ritual de fecundación. Hoy en día se sigue conservando esta celebración en muchos lugares de España, incluidos los entornos urbanos.

En esta festividad, que ha contado tradicionalmente con la oposición de la Iglesia católica, adquieren especial importancia los tres elementos: el fuego, como representación del sol; el agua, con el símbolo, por ejemplo, de la flor del agua; y la vegetación, con los adornos florales en los balcones. En esa noche, parece que los poderes de la naturaleza cobran más fuerza que nunca, convirtiéndose así en un

---

3 Para un acercamiento con humor e ironía a alguna de estas mujeres de la historia tradicionalmente caracterizadas de forma negativa, consúltese la novela gráfica de reciente publicación *Malas Mujeres* de María Hesse (2022).

4 Se trata de la denominación de la festividad en lengua asturiana.



ambiente propicio para la aparición de personajes mitológicos.

En ese sentido, son numerosas las leyendas sobre San Juan protagonizadas por mujeres encantadas o también por *xanas* a veces custodiadas por un cuélebre y rodeadas de riquezas para ofrecer a quien logre romper el hechizo en esa mágica noche.

### Las *xanas* en la literatura

Las *xanas* aparecen protagonizando numerosos textos literarios, eminentemente, de transmisión oral<sup>5</sup>, como leyendas, por ejemplo, *La xana encantada* o *Las xanas del Nalón y el pescador*, de las cuales se ofrecen unos fragmentos a continuación:

En una ladera que mira a la ermita de los santos Mártires, hay un lugar conocido por *La Fontica* por nacer allí una fuente de escaso manantial y que aflora mismamente de una agrietada roca, que es, según versiones lejanas, la entrada que ha encadenado por cien años seguidos a una *xana*. (Suárez, 1995, 29).

Cuenta la leyenda que allá en tiempos remotos, a las orillas del límpido río Nalón, en las noches de clara luna, a las orillas salían las *xanas* a cantar sus más tiernos y cálidos romances, los cuales, si algún mancebo los oía quedaba encadenado a la deidad que de su voz se escuchase. Dice también la leyenda que solamente se rompería el maleficio si el galán que las oyese no les prestaba atención, cosa esta que, ante la melodiosa voz de los susurros de las *xanas*, casi era imposible (Suárez, 1995, 31).

También es frecuente la presencia de las *xanas* en poesías populares:

¡Ay! que una *xana* hechicera

lavando está en fuente noble,

lavando cadejos de oro

vestida de mil primores (Arrieta, 1999, 18).

Pueden aparecer también en adivinanzas asturianas: «Nos ríos y fontanes viven encantaes, de pelo dorao son perguapes. Pastores hai que les vieron y tornaron diciendo: son...»<sup>6</sup> (Monteserín, 1985, 43) e, incluso, en canciones, como la composición del ya mencionado cantautor Víctor Manuel titulada *Xana*, en la que se alude también

5 A. Suárez (1995) ha recogido por escrito varias de estas leyendas populares vinculadas con el territorio de la cuenca minera asturiana.

6 Se trata de un ejemplo en lengua asturiana, con rasgos como el mantenimiento de la *f-* de origen latino, la omisión de la *-d-* intervocálica, la terminación *-es* para el femenino plural o el uso del prefijo *per-* con valor de intensificación.

a la belleza característica de este personaje: «Es humana y pone huevos. El pelo de rubio es blanco. Tiene su casa en un árbol», así como a su vínculo con el símbolo del agua: «Xana, Xana, Xana. Estoy encantada y presa. Y el misterio se aclara, porque al llegar la mañana me convierto siempre en agua».

Como se ha podido comprobar, en todos estos testimonios aparece la típica visión de las *xanas* como personajes de belleza cautivadora, que habitan en fuentes, ríos y cuevas, poseedoras de vistosas riquezas y a menudo presas de algún hechizo, además de estar muy vinculadas a otros símbolos de la naturaleza asociadas tradicionalmente con la feminidad como la luna.

Por otro lado, la figura de las *xanas* aparece también en la literatura escrita ambientada en Asturias. Para ello, se ha seleccionado la obra de teatro *La dama del Alba*, del dramaturgo asturiano Alejandro Casona, que fue estrenada en el Teatro Avenida de Buenos Aires el 3 de noviembre de 1944, debido al exilio del escritor durante la dictadura franquista.

Se trata de una obra que gozó de gran éxito de crítica y público y que puede inscribirse dentro de una corriente de teatro poético en la que el elemento fantástico y misterioso adquiere un gran protagonismo, valiéndose para ello de un gran lirismo en el lenguaje, a diferencia de buena parte de las obras dramáticas que proliferaban en esa época, de temática más urbana y social.

En esta obra, aparecen distintas alusiones a elementos mitológicos y culturales propios de la Asturias de la infancia del autor, como las costumbres ligadas a la festividad de San Juan. De esa forma, uno de los personajes, Telva, una mujer que se encarga de las labores domésticas, se refiere a un pueblo sumergido en el río y que a veces emite signos de vida durante la noche de San Juan: «Dicen que dentro hay un pueblo entero, con su iglesia y todo. Algunas veces, la noche de San Juan, se han oído las campanas debajo del agua» (Casona, 1961, 365) y la niña, Dorina, pide a la Peregrina que llega a su casa —quien en realidad es la personificación de la muerte— que les cuente el cuento de la *xana* que hilaba madejas de oro en la fuente (1961, p. 374).

Antiguamente, era muy habitual en las familias la costumbre de sentarse conjuntamente alrededor de la hoguera para escuchar cuentos, normalmente en boca de las personas más ancianas del hogar.

En el siguiente diálogo, los niños y la Peregrina conversan animadamente sobre el significado de los rituales de esta noche mágica:

DORINA.—¡Qué hermoso viajar tanto!

FALÍN.—¿No descansas nunca?

PEREGRINA.—Nunca. Sólo aquí me dormí una vez.

ANDRÉS.—Pero hoy no es noche de dormir. ¡Es la fiesta de San Juan!

DORINA.—¿En los otros pueblos también encienden hogueras?

PEREGRINA.—En todos.

FALÍN.—¿Por qué?

PEREGRINA.—En honor del sol. Es el día más largo del año, y la noche más corta.

FALÍN.—Y el agua,¿no es la misma de todos los días?

PEREGRINA.—Parece; pero no es la misma.

ANDRÉS.—Dicen que bañando las ovejas a medianoche se libran de los lobos.

DORINA.—Y la moza que coge la flor del agua al amanecer se casa dentro del año.

FALÍN.—¿Por qué es milagrosa el agua esta noche?

PEREGRINA.—Porque es la fiesta del Bautista. En un día como éste bautizaron a Cristo.

DORINA.—Yo lo he visto en un libro; San Juan lleva una piel de ciervo alrededor de la cintura, y el Señor está metido hasta las rodillas en el mar.

ANDRÉS.—¡En un río!

DORINA.—Es igual.

ANDRÉS.—No es igual. El mar es cuando hay una orilla;el río cuando hay dos.

FALÍN.—Pero eso fue hace mucho tiempo, y lejos. No fue en el agua de aquí.

PEREGRINA.—No importa. Esta noche todos los ríos del mundo llevan una gota del Jordán. Por eso es milagrosa el agua. (Casona, 1961, 406-407).

## Conclusiones

Dentro de la mitología asturiana, en la que predomina de forma clara el género masculino, las *xanas* constituyen el personaje femenino de mayor relevancia, tanto en las manifestaciones literarias tradicionales, predominantemente de carácter oral, como en las muestras de literatura escrita más contemporánea. En dicha nómima mitológica se ha podido comprobar que la mayoría de referencias femeninas aparecen vinculadas a realidades negativas, como puede ser la magia negra o el mundo de ultratumba. Sin embargo, a diferencia de personajes como la *Guaxa* o la

Güestia, el personaje de las *xanas* muestra una mayor complejidad en lo que respecta a la descripción de sus actitudes vitales.

Por otro lado, se ha podido advertir la fuerte vinculación de estos personajes mitológicos con la naturaleza, especialmente con el agua, un elemento de gran simbolismo en el territorio asturiano. En una región de carácter predominantemente rural, durante siglos la existencia diaria se ha fundido con la naturaleza, pues en ella se encontraba respuesta a las preocupaciones más cotidianas del ser humano, a menudo enriqueciéndolas con un cierto halo mágico, tanto en las referencias a las labores agrícolas y a los ciclos de la cosecha, como esa agua cargada de poderes sobrenaturales durante la noche de San Juan capaz de hacer invulnerables a los animales domésticos, como en el ámbito sentimental, por ejemplo el augurio de un próximo casamiento a las jóvenes que recogieran la flor del agua en el amanecer.

Las *xanas*, asimismo, trascienden los límites espaciales y temporales, ya que guardan grandes semejanzas con mitos de otras culturas que han venido desarrollándose durante siglos. En ese sentido, se ha podido apreciar su vínculo con personajes del mundo clásico (náyades, ninfas o la Diana cazadora), así como otros de la tradición europea muy diversos, por ejemplo, de origen celta como la Dama del Lago. Con ellos, comparte numerosos rasgos, como la descripción física o el medio acuático, como en el caso de la Melusina medieval francesa o las *nixies* alemanas; o bien alguna otra costumbre, como el arte de hilar, como sucede con las Parcas, o el rapto de niños, al igual que los Uldra de las leyendas nórdicas; además de su estrecho vínculo con las hadas, muy presentes en el folclore de diversos territorios europeos. No obstante, en cada versión a menudo adquiere rasgos característicos de ese entorno particular, como sucede con el atavío del traje típico asturiano que visten las *xanas* en algunas de las leyendas.

En lo que respecta a su caracterización física, en las historias que circulan sobre ellas, a pesar de las variantes que puedan existir, habituales en la transmisión de carácter oral, suelen predominar las descripciones que aluden a su inmensa belleza física, la cual se adapta al canon de belleza clásica: largos cabellos claros, tez pálida y ligeras túnicas de color blanco como vestimenta; de ahí que lograran captar la atención de muchos personajes masculinos, como sucede mayoritariamente en los cuentos tradicionales. Con este tipo de relatos comparte también otro *leitmotiv* recurrente: a menudo, la *xana* se encuentra bajo los efectos de un hechizo y custodiada por un cuélebre —la versión astur de los clásicos dragones— y necesita la ayuda de algún humano para que rompa el encantamiento.

En cuanto a sus cualidades psicológicas, su caracterización presenta una mayor ambigüedad, ya que las *xanas* pueden mostrar un carácter más benévolo o más malvado dependiendo de la situación y en varias de las leyendas recogidas, como

se ha podido comprobar, se aprovechan precisamente de su cautivadora belleza física para encantar o engañar a personas, mayoritariamente del género masculino, dentro de esa tradición de la *femme fatale* impulsora de desgracias, con presencia ya en las fuentes clásicas, a través de la célebre Helena de Troya, y carácter un tanto airado y orgulloso, que se alejaba de los ruegos y súplicas de sus enamorados, como en la corriente medieval del Amor Cortés.

Por último, dentro de la caracterización de las *xanas*, en las historias que protagonizan suelen aparecer a menudo referencias a actitudes asociadas tradicionalmente con los roles femeninos, como la crianza de los hijos o la realización de tareas domésticas. Incluso, las *xanas* se vinculan con ritos de carácter religioso y se menciona la importancia que le otorgan a ciertas costumbres católicas, como el bautismo de sus hijos o la posesión de objetos de valor litúrgico.

En lo que respecta a su difusión, se puede comprobar que tanto la *xana* como los demás personajes de la mitología siguen presentando una gran relevancia en la cultura de Asturias, lo que se observa con su abundante referencia en piezas literarias, tanto de transmisión oral como escrita, que continúan propagándose en el ámbito educativo, doméstico o a través del mantenimiento de tradiciones y costumbres, como ferias, jornadas culturales y, en especial, la festividad de San Juan que, aún en la actualidad, recupera y venera todos los ritos ancestrales (decoraciones, danzas, cantares o elementos simbólicos). En todas estas referencias, la caracterización de las *xanas* se ha mantenido bastante inalterable pese al paso al tiempo.

En definitiva, a pesar de que en nuestro tiempo el conocimiento científico haya desbancado las supersticiones populares y la realidad cotidiana se imponga a la imaginación, parece que el ser humano no se muestra tan dispuesto a abandonar este último reducto de magia en sus vidas.

## Referencias

- Álvarez Peña, A. (2003). *Mitos y leyendas asturianas*. Picu Urriellu.
- Álvarez Peña, A. (2019). *Un paseo por la mitología asturiana. Lugares con leyenda*. Delallama.
- Arrieta Gallastegui, M. I. (1999). *Gentes y seres mágicos de la mitología de Asturias*. Ediciones TREA.
- Casona, A. (1961). La dama del Alba. En *Alejandro Casona: Obras completas* (Tomo I) (pp.360-433). Aguilar.
- Gallo, P. (2020). *Bestiario del norte. Seres mitológicos y animales fantásticos de Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco*. La Felguera Editores.
- Hesse, M. (2022). *Malas Mujeres*. Lumen.

Monteserín, X. (1985). *¿Xugamos a les cosadielles?* Academia de la Llingua Asturiana.  
Novo Mier, L. (1979). *Dicionariu xeneral de la llingua asturiana*. Asturlibros ediciones.  
Suárez, A. (1983). *Leyendas, mitos y tradiciones de Laviana*. Gráficas Apel.

### **Fuente de las imágenes seleccionadas**

Figura 1: imagen de una *xana* con el traje asturiano típico: Arrieta Gallastegui, M. I. (1999).  
*Gentes y seres mágicos de la mitología de Asturias*. Ediciones TREA.